Karla Beatriz Cruz Martínez

Dr. Romeo Antonio Molina Román

Abordaje para malas noticias

Medicina paliativa

6

“A”

Comitán de Domínguez Chiapas a 30 de mayo de 2025.

EPICEE

Malas noticias

Madre que perdió a su bebé en un accidente

Abordaje

Entorno	Preparar un espacio privado, tranquilo y libre de interrupciones. En este caso, se recibe a la madre en una sala con sillas cómodas, luz suave y pañuelos a la mano. Se asegura la presencia de un familiar de apoyo o un profesional de psicología si la madre lo desea
Percepción	Iniciar con preguntas abiertas para evaluar lo que sabe: *¿Qué le han explicado hasta ahora sobre lo ocurrido?* Si la madre aún no sabe la noticia, se valora su estado emocional antes de continuar
Invitación	Preguntar cómo prefiere recibir la información: ¿Prefiere que le explique los detalles de lo sucedido o desea que espere a un familiar? Respetar su elección, incluso si pide tiempo
Conocimiento	Comunicar con claridad y empatía, evitando tecnicismos: Lamento profundamente informarle que, a pesar de todos los esfuerzos, su bebé no logró superar las lesiones del accidente. Lo acompañamos en este momento y estamos aquí para apoyarla Hacer pausas para que procese la información
Empatía	Validar sus emociones con frases como: Entiendo que esto es devastador. Es normal sentir dolor, enojo o incredulidad. No está sola Permitirle llorar o expresarse sin interrupciones
Estrategia	Ofrecer apoyo concreto: Tenemos un equipo de psicología para acompañarla. ¿Hay alguien a quien podamos llamar por usted? Explicar los próximos pasos (trámites hospitalarios) con paciencia

Comentario

Esta práctica me hizo entender que dar malas noticias, como la pérdida de un hijo, va más allá de seguir un protocolo. Es sobre humanizar el dolor y acompañar con respeto. Aprendí que, aunque no podemos quitar el sufrimiento, con palabras cuidadosas y presencia sincera, podemos ayudar a que alguien se sienta menos solo en su peor momento.

El método EPICEE no es solo técnica, es empatía en acción. Me dejó claro que en estas situaciones difíciles, nuestro deber no termina al comunicar la noticia, sino que comienza ahí: en sostener la mirada, en ofrecer una mano, en dar espacio al silencio que habla más que mil palabras.